

# **NUEVAS ATRIBUCIONES ONUBENSES AL PALEOLITICO INFERIOR Y MEDIO**

**E. VALLESPI, G. ALVAREZ, F. PEREZ SINDREU, P. RUFETE**

En 1981 publicamos una primera ordenación de los escasos hallazgos conocidos entonces en la provincia de Huelva, cuya atribución paleolítica puede aceptarse inicialmente con cierto fundamento, y que, como señalábamos, a excepción de la cuestionada pieza ósea grabada de la Cueva de la Mora de Jabugo, de aspecto superopaleolítico, parecen corresponder a un Paleolítico Inferior de cantos tallados (El Rompido, Carretera de Huelva a Punta Umbría, Estero Domingo Rubio, Torre del Loro y Torre de la Higuera) y de cantos tallados con bifaces (desembocadura del Guadiana) y al Paleolítico Medio (La Dehesa de Lucena del Puerto y, como atribución imprecisa, una pieza suelta del Pago de la Reyerta Vieja de Bollullos del Condado, además de los hallazgos por verificar del Barranco de las Delicias de Gibraleón). La serie de cantos tallados se ha visto incrementada además por otros materiales de la Torre del Loro y de Lucena del Puerto, publicados al mismo tiempo por A. Ronen.

Ultimamente, en el año en curso de 1985, S. Buero, J. Castiñeira y J. M. García Rincón han aportado nuevos materiales de El Rompido, con revisión del yacimiento, mientras que Castiñeira y García Rincón han iniciado un estudio sistemático del Paleolítico Inferior y Medio del ámbito provincial y acaban de dar a conocer un avance de las tareas realizadas, con nuevas localizaciones y las primeras conexiones estratigráficas registradas, en un planteamiento que puede considerarse punto de partida de las tareas futuras. En su trabajo aportan nuevas localizaciones en La Glorieta de Punta Umbría, en el litoral; en terrazas fluviales: dos localizaciones en el río Piedras, entre Lepe y Cartaya; cinco en el Odiel (Pino del Muerto y Corrales, en el Aljaraque; un lugar innominado, Santa Ana y otra localización con conexiones estratigráficas en dos cortes, en el Camino de la Coronilla y El Gritillo, en el término municipal de Gibraleón; cuatro nuevas

localizaciones en las terrazas del Tinto (El Monturrio de Moguer y Arroyo Candón en Beas, y Gravera del Apeadero de Niebla, también con conexión); y ocho localizaciones de superficie en el río Chanza. Finalmente, en superficie de formaciones precuaternarias, tres localizaciones (dos en los alrededores de Almonte y una cerca de Escacena del Campo, además de nuevos materiales de varias de las localizaciones anteriormente conocidas y la noticia de dos de las localizaciones inéditas que reseñamos en el presente informe.

En total, y a salvo de alguna aclaración pendiente o referencia descartable, son unas 25 las localizaciones, con materiales publicados o reseñados, atribuidas hasta ahora al Paleolítico Inferior y Medio en el territorio de la provincia, distribuidas en las tres series establecidas, de complejos de cantos tallados, con bifaces y musterienses, en adscripciones meramente provisionales, aceptables tan sólo como ordenación inicial de los materiales recogidos en superficie, conforme a unos supuestos generalizados, y en espera de la verificación de los apoyos estratigráficos locales que ya han sido planteados.

Con la presente entrega aportamos ahora los materiales de recogida inicial de dos localizaciones inéditas, La Antilla en Lepe y El Garranchal en Cartaya, evidencias de dos nuevas localizaciones, Camino a Bodegones de Mazagón y alrededores de Matalascañas, y nuevos materiales de El Rompido, Torre del Loro, La Dehesa de Lucena del Puerto y Niebla, lo que damos a conocer con nuestras observaciones valorativas de estas series onubenses en su marco regional de la Baja Andalucía.

Estos nuevos materiales corresponden a distintas actuaciones de los firmantes. En primer lugar, de G. Alvarez, continuador de sus prospecciones sistemáticas que motivaron nuestra primera entrega y que en esta ocasión se centran en el descubrimiento de las localizaciones de La Antilla y El Garranchal, de las evidencias de una nueva localización en el Camino de Bodegones, de Mazagón, y en la recogida de nuevos materiales en El Rompido, Torre del Loro y Niebla, en tareas continuadas desde su aportación a nuestra primera entrega, que han sido conjuntamente recogidas por J. Castiñeira y J. M. García Rincón. Por otra parte, P. Rufete había controlado diversos materiales de La Dehesa de Lucena del Puerto, en la colección del Descubridor, A. Ruiz Arazó, y en tareas independientes, F. Pérez Sindreu recogía, en los alrededores de Niebla y últimamente en Matalascañas, otras nuevas evidencias. Al reunir en el presente informe estos hallazgos diversos, modestos casi todos aisladamente, pretendemos tan sólo evitar la pérdida de las evidencias iniciales que han permitido encauzar el estudio del Paleolítico Inferior y Medio del territorio provincial, cuyo planteamiento definitivo parece afortunadamente asegurado.

## **NUEVAS LOCALIZACIONES Y MATERIALES**

Distribuidos desde el tramo Oeste del litoral y en el río Tinto, reseñamos seguidamente los yacimientos y materiales, todos de superficie, que constituyen la presente entrega.

## 1. LA ANTILLA

Esta nueva localización, en el término municipal de Lepe, fue descubierta por G. Alvarez en enero de 1982, con la recogida de una muestra inicial de materiales, completada en dos visitas ampliatorias posteriores, en febrero siguiente y en marzo de 1984.

Se trata de materiales de superficie recogidos en la zona litoral de La Antilla a La Redondela, en un espacio de costa levantada distante unos 500 m. de la línea costera actual y a la altura de unos 17 m. sobre el nivel del mar, apareciendo los materiales sobre un suelo de rubefacción rojiza fuerte y mineralización en costra de grava abundante de tamaño medio. Los materiales se recogieron en ambos lados de una barranca o caño utilizado frecuentemente como pista de motocross, con un área explorada a la derecha de su dirección de desagüe, de unos 300 m. y otra área a su izquierda, explorada en unos 400 m., siendo en esta última zona donde se recogieron mayor número de piezas. Un tercer lote se recogió en los alrededores del abastecimiento de aguas de Lepe, lugar cercano al anterior, a una distancia de no más de medio km.

En la reseña mantenemos la separación de los tres lotes de materiales, por si fuera útil a la revisión del yacimiento, aunque correspondan a una misma localización.

A) De la zona de la derecha de la barranca proceden 1 núcleo y 2 lascas de desecho y 5 piezas sobre cantos rodados, tres choppers, dos choppings y un cepillo:

- 1 núcleo de lascas, de extracciones centrípetas en una sola cara y con un levantamiento lateral previo, pero con el resto de su contorno sin preparar, en un canto rodado de cuarcita, con la talla semifresca.
- 2 lascas de desecho, de talla interna ordinaria y talones lisos, uno cortical y desbastado el otro, extraídas de sendos cantos rodados de cuarcita y conservando las dos la talla fresca.
- 2 choppers, con filos de levantamientos múltiples, en sendos cantos rodados de cuarcita, uno con filo oblicuo y el otro, de tamaño más grande, con el filo reforzado por un lascado inverso.
- 1 chopper doble alterno, en un pequeño canto rodado alargado de cuarcita.
- 2 chopping-tools, en sendos cantos rodados de cuarzo, uno pequeño con filo de varios levantamientos bifaciales, y el otro, distal, de lascados múltiples.
- 1 cepillo, en canto rodado de cuarcita, con un plano de extracción inicial convertido en superficie de deslizamiento y aprovechado como plano de percusión de la talla y retoque del frente del cepillo.

B) Los materiales parecen más abundantes en la ladera izquierda de la barranca, donde se recogió una muestra constituida por 2 núcleos y 8 lascas de desecho, 4 cantos tallados con un sólo levantamiento o atípicos, 4 cantos

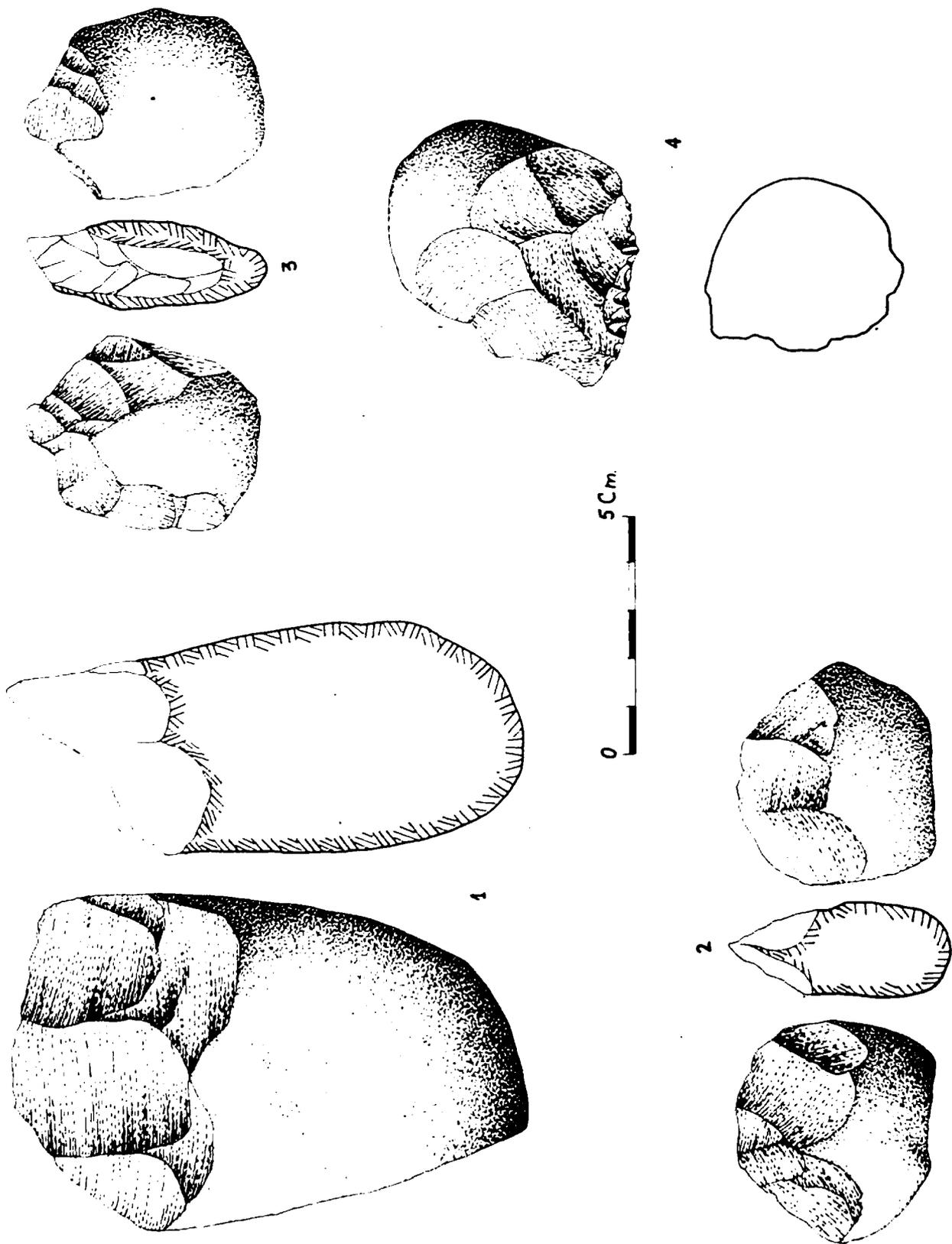


Lámina I.— La Antilla, Lepe. Muestra de materiales: 1, chopper; 2, chopping-tool; 3, cepillo; 4, bec sobre canto rodado

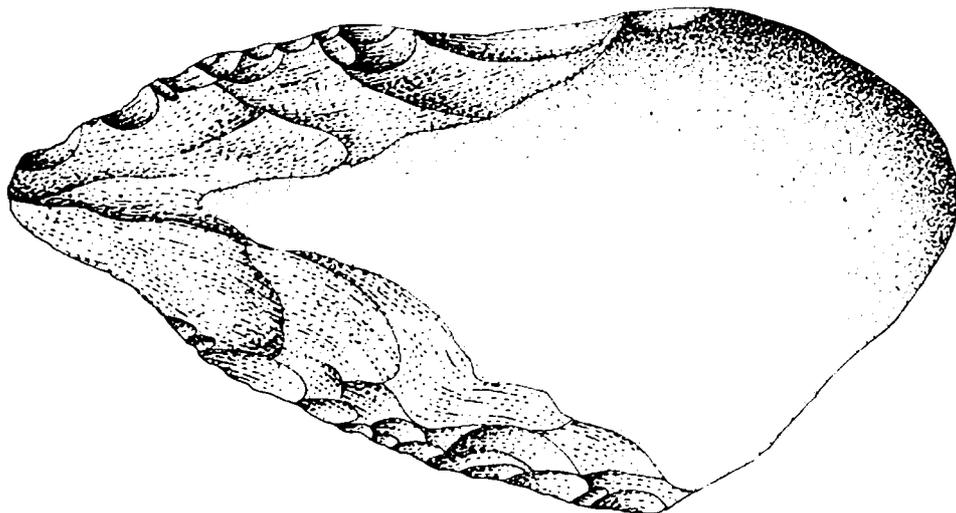
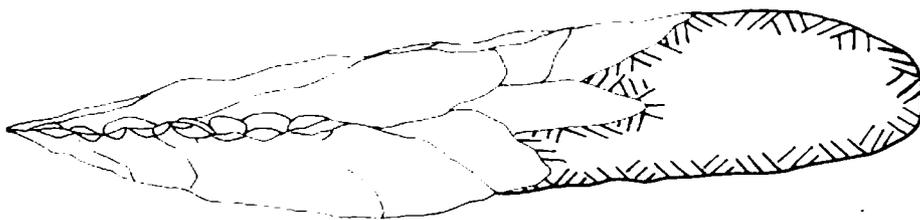
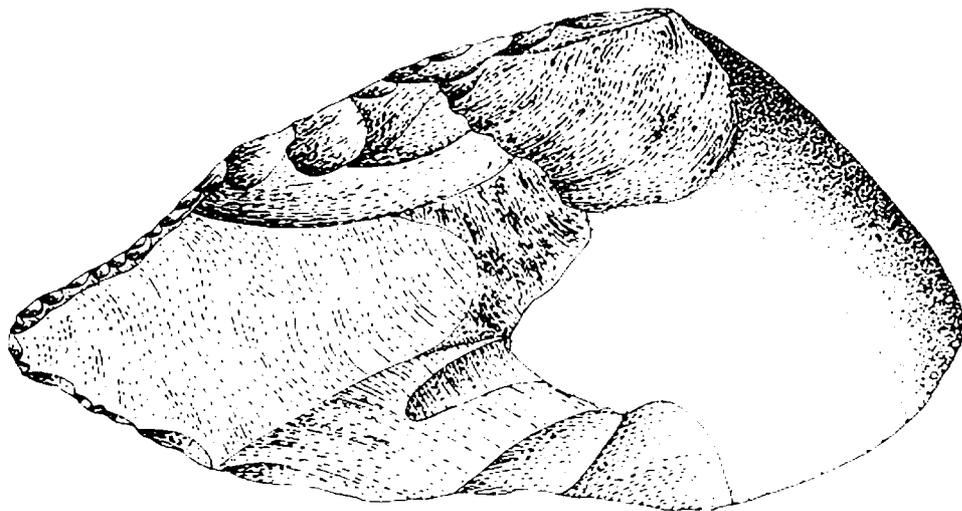


Lámina II.—La Antilla: Bifaz parcial subcordiforme

tallados, en chopper y en chopping, 2 becs sobre canto, 1 cepillo y 1 raedera, y 1 bifaz parcial y 1 esbozo de bifaz.

Los restos de las tallas son 1 resto nucleiforme en casquete de canto rodado de cuarcita, con negativo de una sola extracción sin preparar, y 1 nucleito de lasquitas subdiscoide alargado, también de canto rodado de cuarcita, y 8 lascas sobre cantos rodados de cuarcita, una de ellas de cuarzo, de talla ordinaria, dos de ellas de descortezado inicial, tres corticales, dos internas con córtex en flanco lateral subcircular, de cantos globulosos, y una de talla interna, con los talones corticales y una liso desbastado, en los casos conservados.

- 5 cantos rodados con levantamiento único o talla atípica: dos de ellos con levantamiento único, sin aspecto de choppers; un tercero, con filo unifacial sobre una lasca seminodular; y los otros dos, de talla atípica.
- 4 cantos tallados: 1 chopper, con filo de varios levantamientos y retoque, en cuarcita; y 3 chopping-tools, uno en cuarcita, con varios levantamientos en una cara y múltiples en la otra, y los otros dos, de cuarzo, con sendos filos de varios levantamientos bifaciales y de múltiples, respectivamente.
- 2 becs sobre canto rodado: ambos de cuarzo, uno en un canto aplanado, con talla unifacial desarrollada y punta roma distal destacada por una muesca lateral, y el otro ejemplar, de factura más tosca, por talla unifacial y punta roma descentrada del perfil de la pieza por irregularidad de la materia prima.
- 1 cepillo, en canto rodado de pizarra, con un plano de deslizamiento cortical, con cuerpo subpiramidal tallado y un frente de retalla parcial reentrante.
- 1 raedera, en una lasca espesa, en casquete cortical de canto rodado, con un borde convexo retocado parcialmente por astillados profundos encajados, como pieza no muy típica.
- 1 bifaz parcial, en canto rodado aplanado de sílex en arenisca, con talla bifacial parcial centrípeta, su mitad basal cortical en ambas caras y el perfil de los filos rectificado por retoque parcial; la pieza presenta pátina amarillenta, más acusada en una cara, y la talla bastante fresca, es de aspecto cordiforme, con silueta irregular, y por las medidas, plana y con índice de alargamiento en el mismo límite entre largos y cortos, resultando un bifaz parcial subcordiforme.
- 1 esbozo de bifaz, en un canto rodado grande, de cuarcita, con talla de desbastado bifacial y talón con córtex reservado bilateralmente, como esbozo de bifaz amigdaloides.

C) En los alrededores del depósito de abastecimiento de aguas de Lepe se recogieron las siguientes piezas:

- 1 lasca de desecho, cortical, en canto rodado de cuarcita.
- 2 choppers, en sendos cantos rodados de cuarcita y ambos con filos de lascados múltiples.

- 1 chopping, sobre canto rodado de cuarcita, con filo de extracciones múltiples en una cara y tres lascados en la otra.
- 1 denticulado, en lasca cortical delgada de un canto rodado de cuarcita, con un borde denticulado de retoque directo, de talla fresca.

## 2. EL GARRANCHAL, EN CARTAYA

En este lugar del río Piedras y en la misma línea intermareal, recogió G. Alvarez, el 23 de marzo de 1985, un lote de piezas, que corresponden por su situación a materiales arrastrados de las laderas del río, señalando una nueva localización.

El lote recogido se reduce a 6 piezas, 2 núcleos y 2 lascas, restos de talla, y 2 cepillos, conforme a la siguiente descripción:

- 2 núcleos: uno en canto rodado de cuarcita, de extracciones de lascas en una sola cara y con lascados periféricos previos preparando dos planos de percusión lisos (uno de ellos con varios lascados); y el otro núcleo, grande, en un riñón de sílex partido y con varias extracciones bifaciales en sendas caras contiguas, convergentes en un filo irregular, con cierto aspecto de chopping ocasional.
- 2 lascas, de sendos cantos rodados de cuarcita, una de talla interna y talón cortical y la otra con córtex parcial.
- 2 cepillos: uno en canto rodado algo anguloso de cuarcita, con el plano de deslizamiento cortical y un frente de talla denticulada, como cepillo de frente denticulado; y el otro ejemplar es una pieza ocasional dúplice, de adaptación de un núcleo bipiramidal discoide de sílex en cepillo (por retalla corta reentrante en un frente, sobre un plano de deslizamiento aprovechando el negativo de una extracción, ligeramente cóncavo) y de chopping-tool (por retalla parcial de acomodación de la arista ecuatorial del núcleo).

## 3. PLAYA DE EL ROMPIDO

De la desembocadura del Caño de Agua del Piño, en la zona de El Rompido, del término municipal de Cartaya, pródiga en hallazgos en varias localizaciones (Viguiet y Thibault, 1974; Vallespí y otros, 1981; Buero y otros, 1985), procede de un lote de piezas reunido por G. Alvarez en breves visitas, efectuadas en distintas fechas de 1983 y 1985.

Estas piezas han sido recogidas en la misma playa, como materiales de arrastre, y una de ellas, chopper muy pequeño, apareció fuera de la barra, aguas adentro frente a la antigua desembocadura del río Piedras, sacada en una toma de muestras con rastro de coquina, entre 50 y 80 m. de la costa y a unos 4 m. de profundidad. Son 7 núcleos y 6 lascas de desecho, 7 choppers y 2 choppings y otras 3 piezas retocadas.

- 7 núcleos agotados de lascas en cantos rodados de cuarcita, excepto uno en pizarra, alguno muy pequeño, dos de ellos discoides de preparaciones laterales, otros dos con algún lascado de preparación suelto y los tres ejemplares restantes, con simples extracciones en una cara sin preparar.
- 6 lascas ordinarias, de cantos rodados de cuarcita, dos de descortezado inicial, dos con córtex parcial y las dos restantes de talla interna, con talón y flanco corticales.
- 7 choppers, en cantos rodados de cuarcita, menos uno, en pizarra; uno alargado con filo distal de lascado único; uno en canto alargado, con filo de varios levantamientos (tres al parecer) y con un lascado lateral inverso de refuerzo, y otro con el filo de varios levantamientos (sólo dos al parecer), de tamaño pequeño y muy limado por las aguas de las que se extrajo; uno de talla unifacial de varios lascados profundos y un flanco tallado; y los tres ejemplares restantes, con filo de levantamientos múltiples, uno de ellos en pizarra.
- 2 chopping-tools, en sendos cantos rodados de cuarcita, uno con el perfil asimétrico, de lascados múltiples en una cara y dos o tres en la otra, y el otro ejemplar, un chopper con denticulado parcial en el filo y una lasca con un extremo de retoque bifacial formando un diente entre muescas simples.
- 1 pieza diversa: lasca-núcleo grande, con un gran talón diedro y el lado transversal en flanco de retalla y un filo de lascado previo, como hendedor, pero con retoque inverso a modo de hachoir atípico; en cuarcita patinada y aristas desgastadas.

#### 4. CAMINO A BODEGONES, EN MAZAGON

En la entrada al camino de tierra a Bodegones, por la carretera antigua, recogió G. Alvarez, el 23 de mayo de 1986, 2 cantos tallados, choppers en sendos cantos aplanados de cuarcita, y un denticulado en lasca cortical espesa, de un canto rodado de la misma materia, con un borde denticulado por retoque simple directo y el opuesto convergente en flanco de retalla, de talla fresca. El hallazgo constituye el indicio fiable de una nueva localización.

#### 5. TORRE DEL LORO

En nuestro informe de 1981 dimos la noticia del hallazgo en dicho lugar de varias piezas de estas series, que fueron entonces publicadas por su descubridor, A. Ronen, y a las que añadimos ahora dos nuevas piezas, recogidas por G. Alvarez el 9 de abril de 1984, en superficie, en la misma línea de marea: son 2 choppers, uno con el filo de dos levantamientos anchos y algún refuerzo, en canto rodado de cuarcita; y el otro ejemplar, en un canto rodado de pizarra, con fractura laterobasal al parecer intencionada y con filo de varios lascados, roto parcialmente, apareciendo la pieza muy desgastada.

## 6. ALREDEDORES DE MATALASCAÑAS

En las afueras de la población, junto a los límites del Coto de Doñana, en el término municipal de Almonte, recogió F. Pérez Sindreu, en el verano del presente año 1985, dos piezas sueltas, en una removida de arenas de mucho volumen, en el Caño Guerrero. Son una lasca levallois de arenisca muy fina, subcuadrangular, con las aristas de dos levantamientos de preparación convergentes y el talón afacetado convexo, estando la pieza alterada por pulimento eólico; y un fragmento de canto rodado de sílex, resto de talla, con el negativo de una extracción o resultado de la percusión de fractura del canto, y algunas retallas, fuertemente patinado también por pulimento eólico. De la misma zona, junto al Pueblo Andaluz, proceden varias piezas de superficie, restos de talla, recogidas por G. Alvarez hace unos años, que apoyan la existencia en esos parajes de una nueva localización.

## 7. LA DEHESA, EN LUCENA DEL PUERTO

A las dos piezas publicadas de este lugar (Del Amo, 1976; Vallespí y otros, 1981), procedentes de una mezcla de materiales de superficie, y a las otras dos piezas recogidas en prospección y reseñadas por Castiñeira y García Rincón, añadimos ahora otras piezas asociables: una raedera transversal tipo Quina, a la que hicimos referencia en nuestro citado informe, y dos lascas levallois y dos puntas rotas, probables puntas levallois y pseudolevallois, separadas por nosotros del lote de materiales mezclados guardados en el Museo de Huelva y cuya descripción es la siguiente:

- 1 raedera transversal convexa, tipo Quina, en lasca espesa de pizarra silíceas, extraída según un plano de esquistosidad, lo que, junto al levantamiento del talón, suprime totalmente los accidentes de talla determinantes de la transversalidad de la pieza, corroborada no obstante por la morfología específica de la lasca; tiene el borde convexo abierto, delineado por retoque escalariforme, y el talón adelgazado por dos lascados inversos planos, amplios y cubrientes, y retoque marginal bifacial escamoso, plano inverso y astillado directo, en dicho lado basal.
- 2 lascas levallois, de jaspe rojo, subovaladas de talones desbastados lisos; una de ellas, alargada, desecho de talla, y la otra, corta y más espesa, de factura levallois menos precisa y con retoque de raspador atípico, con astillados marginales de uso especialmente en la cara inferior del borde de la pieza, al parecer, de utilización ocasional.
- 2 piezas rotas, en sendas lascas de cuarcita pizarrosa: una lasca levallois triangular, grande, que aparece fracturada (evocando una punta de segundo orden), con talón afacetado convexo y que presenta el borde derecho con retoque continuo simple directo y tres lascados simples directos, de denticulado suave, en el otro borde; la pieza completa pudo ser una punta levallois retocada o musteriense. La otra pieza es una lasca de talón liso desbastado, rota longitudinalmente, con aspecto de punta levallois y con un borde algo denticulado y de retoque escamoso el otro.

## 8. CERCANIAS DE NIEBLA

De los alrededores de esa población aportamos ahora cinco piezas procedentes del área de hallazgos de la localización conocida y una pieza suelta, recogida también en superficie, de otro lugar.

8.1. De la zona de graveras del Apeadero de Las Mayas, en el área de la localización descubridora de G. Alvarez y de los hallazgos publicados por Castiñeira y García Rincón, en una amplia zona de hallazgos, recogió G. Alvarez, el 11 de enero de 1983, 5 piezas (1 núcleo de lascas, 2 cantos tallados y 2 puntas levallois) que pasamos a reseñar:

- 1 núcleo de lascas, con un frente de tres extracciones contiguas, desde el mismo plano de percusión.
- 2 cantos tallados, choppers: uno grande, con el filo de un gran levantamiento único y lascados de refuerzos laterales en la misma cara del filo vivo, que presenta además retalla y uso; y el otro ejemplar con filo de varios levantamientos (más de tres), reforzado por un lascado lateral amplio inverso, como chopper de filo reforzado, tendente a chopping-tool.
- 1 lasca levallois apuntada, tendente a punta ojival, al parecer de pizarra, con talón desbastado irregular y retoques o pseudorretoques marginales en ambos bordes convergentes, que aparecen algo desgastados, como la totalidad de la pieza, patinada.
- 1 punta levallois algo ladeada, corta y espesa, de segundo orden por extracción previa de una punta primaria, con el talón afacetado convexo, punta roma y algún retoque marginal o pseudorretoque en los bordes; es de pizarra y está desgastada, patinada y con sendas rupturas en el talón y un borde.

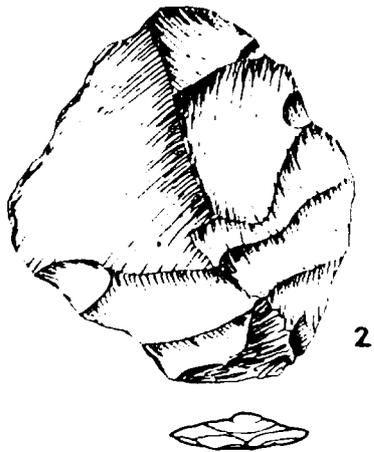
8.2. En otro lugar, al lado izquierdo del río Tinto, entre la vía férrea y la carretera y enfrente del emplazamiento de Niebla, en la zona de una antigua cantera, actualmente lugar de almacenamiento de troncos de aulapitos, recogió F. Pérez Sindreu, hace ya unos ocho años y en superficie, una pieza suelta, punta pseudolevallois de esquistos, de forma ojival, con el talón afacetado convexo y algo de retoque marginal inverso en la punta, conservando la talla fresca, con cierto aspecto postpaleolítico que no nos atrevemos a negar, incluyéndola provisionalmente en las series que motivan este informe, en espera de una revisión directa del lugar, pues hay algún covacho cercano con materiales de atribución al parecer neolítica y calcolítica.

## VALORACIÓN

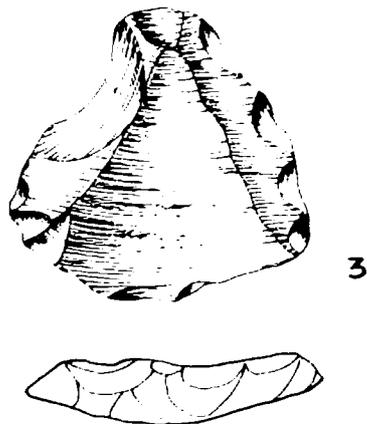
Conforme hemos señalado, los materiales que presentamos corresponden a las prospecciones descubridoras de los yacimientos, con alguna otra visita comprobatoria, en el caso de las nuevas localizaciones, y a visitas ocasionales, siempre esporádicas y rápidas, o al control de nuevos materiales, para yaci-



1



2



3

Lámina III.—Fig. 1: raedera transversal tipo Quina, de La Dehesa, en Lucena del Puerto. Figs. 2 y 3: lasca y punta levallois, de las graveras del Apeadero de Las Mayas, en Niebla

Dibujos de E. Pariente de León e I. Rodríguez Termiño

mientos conocidos con anterioridad, por lo que en todos los casos no pasan de ser unas simples evidencias iniciales de las industrias originarias, de limitada o escasa valoración intrínseca, excepción hecha del aumento que suponen de las localizaciones controladas en el marco territorial de la provincia. Por supuesto también, que el sentido de su calificativo de yacimientos es el relativo a este tipo de localizaciones, de carácter inicialmente impreciso, hasta su fijación definitiva con los trabajos adecuados, pendientes.

De este modo, es muy poco cuanto podemos especificar sobre la valoración concreta de estas muestras. No obstante, debemos resaltar la nueva localización de La Antilla, situada en las mismas formaciones geomorfológicas que El Rompido y que ofrece una muestra de materiales en la que, junto a restos de talla, predominio de choppers y choppings, con cepillos y becs sobre canto rodado y los tipos de raedera simple y denticulado sobre lasca, aparece un bifaz parcial subcordiforme, de aspecto achelense superior o de su tradición inmediata. El Garrachal de Cartaya viene también a aumentar la densidad de Hallazgos de esta zona del litoral occidental de la provincia. Interesante también es la confirmación que los nuevos materiales aportan a nuestra atribución musteriense de La Dehesa de Lucena del Puerto, que junto al conjunto de las graveras del Apeadero de Las Mayas, de Niebla, reforzado con la nueva aportación, prefiguran un foco local musteriense en las formaciones del río Tinto. Los demás materiales presentados se suman simplemente a los ya conocidos o señalan en varios casos nuevos lugares a tener en cuenta en futuras revisiones.

Contempladas en su marco de la Baja Andalucía, estas series onubenses corresponden a un Paleolítico Inferior y Medio cuyo desarrollo peculiar empieza ya a perfilarse como un comportamiento característico de un área regional de recursos de graveras, con sus industrias de cantos tallados, que se relacionan con un Achelense Antiguo (de grado tecnológico equivalente al Achelense Inferior y Medio clásicos), desarrollado luego en un Pleno Achelense que desborda, en determinadas zonas, su contexto inicial de graveras, mientras que la continuidad de la tradición de las graveras motiva en dichas áreas de recursos tradicionales la modelación de un Paleolítico Medio de graveras, con su tradición de cantos tallados e impacto musteriense, paralelo a los complejos musterienses clásicos, desarrollados preferentemente en otros medios geográficos. Tal es la hipótesis planteada por uno de nosotros en una síntesis del Paleolítico Inferior y Medio de Andalucía, a cuyo texto remitimos (Vallespí, 1985 a)), así como a otro de nuestros trabajos últimos, en el que ensayamos la proyección de parte de esta problemática a todo el ámbito peninsular (Vallespí, 1985 b)).

La inmediata publicación de los citados estudios nos dispensa ahora de repetir aquí la argumentación que en ellos razonamos. No obstante, la proyección al marco provincial onubense de este contexto regional motiva la exposición de algunas observaciones.

Principalmente conviene indicar que no todas las localizaciones con muestras puras de industrias de cantos tallados deben corresponder a una etapa inicial y ante tal pretendida atribución hay que expresar cierta reserva metódica, pues teniendo en cuenta la potencialidad regional de las perduraciones de las indus-

trias de graveras, hay que pensar que habrá conjuntos que pertenezcan no ya a la etapa achelense, sino también al Paleolítico Medio e incluso pueden ser posteriores. Pensando especialmente, a estos efectos, en la red de localizaciones litorales, que parecen destacar conjuntamente por tales características, conviene tener en cuenta además la fuerte resurgencia postpaleolítica de las industrias con cantos tallados en similares medios litorales de otras áreas de la Península, resultado de un fenómeno muy amplio, que puede afectar también a nuestra región, como así lo creemos. De hecho nosotros mismos hemos observado en el Bajo Guadalquivir, en el reborde de La Marisma, en La Puebla del Río, la presencia de un lote de materiales calcólíticos, claramente extrapolados por su aspecto morfológico de las series de atribución paleolítica fundamentada, y observamos que en la bahía de Cádiz hay indicios semejantes, así como en alguna cueva de la costa de Málaga se ha señalado la existencia de cantos tallados entre sus materiales neolíticos de excavación.

Afortunadamente no todos los hallazgos regionales se limitan a materiales de superficie, pues disponemos ya de las primeras conexiones de industrias con sus formaciones geomorfológicas sustentantes que, cuando vayan siendo estudiadas, ayudarán a resolver estos y otros problemas, asentando las bases de una secuencia regional.

En efecto, para las perspectivas de una relación de las conexiones establecidas en las terrazas fluviales del Tinto y del Odiel, recordamos que las controladas inicialmente en las formaciones del Bajo Guadalquivir, en la provincia de Sevilla, cubren toda su secuencia fluvial, pues se sitúan en el pie de monte previo al aterrazado, en las formaciones del Aljarafe, y en los niveles altos de las terrazas, así como en las terrazas media y baja, sobre cuya fijación geomorfológica de las conexiones de industrias estamos trabajando y hemos entregado un avance de nuestro proyecto para su publicación (Díaz del Olmo y otros, e.p.). También disponemos de un lote inicial de materiales extraídos de la terraza baja del río Guadalete, en su tramo medio-bajo, correspondiente a los tiempos del Pleistoceno Superior equiparables a un Würm Antiguo, que prefiguran una facies de graveras del Paleolítico Medio, con perduración de la industria de cantos tallados, conforme analizamos en un estudio también en prensa (Vallespí y otros, 1985). Por ahora sólo son simples testimonios iniciales, como en los casos onubenses, de la secuencia de un Paleolítico Inferior y Medio en las formaciones fluviales de nuestra región, sobre cuya naturaleza no es posible todavía teorizar objetivamente, aunque permiten entrever el alcance del fenómeno. Aparte, claro está, de los paralelismos reclamados por estas series fluviales con el conjunto excavado de El Aculadero (Querol y Santonja, 1983), más difíciles de establecer en la práctica.

Como vemos, son esperanzadoras las perspectivas de estudio de estas series de la región, pero se necesitan todavía muchas prospecciones nuevas, con un aumento de las conexiones controladas, previas a futuras excavaciones, para superar esta etapa de planteamientos iniciales con una hipótesis de trabajo más documentada y coherente.

## BIBLIOGRAFÍA

AMO, M. DEL

1976. *Restos paleolíticos y neolíticos en la provincia de Huelva*. Huelva Arqueológica, II, págs. 9-26.

BUERO, S.; CASTIÑEIRA, J.; GARCIA RINCON, J. M.

1985. *El yacimiento inferopaleolítico de El Rompido (Huelva)*. Revista de Arqueología, año VI, n.º 52, págs. 36-41.

CASTIÑEIRA, J.; GARCIA RINCON, J. M.

1985. *Paleolítico Inferior y Medio en la provincia de Huelva*. I Reunión do Cuaternario Ibérico (Lisboa, 1985), Actas, vol. II, págs. 61-78.

DIAZ DEL OLMO, F.; VALLESPI, E.; ALVAREZ, G.

*Formations superficielles détritiques et séquence paléolithique au bas Guadalquivir (SW de l'Espagne)*. Entregado a Bulletin de L'Association Française pour l'Étude du Quaternaire.

QUEROL, M. A.; SANTOJA, M.

1983. *El yacimiento de cantos trabajados de El Aculadero (Puerto de Santa María, Cádiz)*. Excavaciones Arqueológicas en España, núm. 130.

RONEN, A.

1981. *Prospección prehistórica de la llanura de Huelva*. Exploración Arqueometalúrgica de Huelva, págs. 216-227, Barcelona.

VALLESPI, E.

1985. a. *El Paleolítico Inferior y Medio en Andalucía*. Homenaje a Luis Siret (Cuevas de Almanzora, junio 1984), Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía. (En prensa).

1985. b. *Culturas de las graveras y comienzos del Achelense Ibérico*. Homenaje al Prof. A. Beltrán, Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Zaragoza. (En prensa).

VALLESPI, E.; ALVAREZ, G.; AMORES, F.; ESCACENA, J. L.

1982. *Complejos de cantos tallados y bifaces en el Bajo Guadalquivir: perspectivas de su estudio*. Grupo Español de Trabajo del Cuaternario, 5.ª Reunión, Universidad de Sevilla, págs. 79-94.

VALLESPI, E.; AMO, M. DEL; ALVAREZ, G.

1981. *Primeras evidencias paleolíticas de la provincia de Huelva*. Huelva Arqueológica, V, págs. 9-26.

VALLESPI, E.; DIAZ DEL OLMO, F.; ALVAREZ, G.

1985. *Cantos tallados en la terraza baja del Guadalete, sector de Villamartín (Cádiz)*. Boletín del Museo de Cádiz. (En prensa).

VIGUIER, C.

1974. *Le Néogène de l'Andalousie Nord Occidentale (Espagne)*. Histoire géologique du Bassin du Bas Guadalquivir. Thèse d'Etat, Université de Bordeaux I, 435 p.

VIGUIER, C.; THIBAUT, C.

1973. *Nouveaux éléments de datation des formations de Piédemont de la Sierra Morena a l'Ouest de Séville*. Estudios Geológicos, vol. XXIX, págs. 351-354.